

# EL ALBUM.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, TEATROS, SALONES Y MODAS.

Dirección y Redacción,  
Pedregosa, 7.  
Administración, Azonaicas, 4.

DIRECTOR.—D. CÁRLOS DIAZ.

Precios.  
En Córdoba, trimestre, 6 rs.  
Fuera de la capital, id., 7 id.

**REDACTORES.**

D. Cárlos Diaz Bolla.  
Enrique Valdelomar Fabregues.  
Cárlos Franquelo Romero.  
Rafael Gracia y Parejo.  
Benito Avilés Merino.  
Rafael Garcia Vazquez.



**COLABORADORES.**

Srta. Garcia (D.<sup>a</sup> Amparo.)  
Sr. Avilés (D. Angel.)  
Aragon (D. José M.)  
Ballesteros (D. Manuel.)  
Conde Souleret (D. Rafael.)  
Delgado Lopez (D. Dámaso.)  
Fernandez Grilo (D. Antonio.)  
Franquelo (D. Eduardo.)  
Fuente de Quinto (Baron de)  
Fernandez Ruano (D. Manuel.)

Sr. Gonzalez y Auriolés (D. Norberto.)  
Illescas (D. Ricardo.)  
Jover y Paroldo (D. José.)  
Jerez Perchet (D. Augusto.)  
Melendo (D. Rafael.)  
Moreno Monroy (D. Jose.)  
Navarro y Porras (D. Luis.)  
Pavon (D. Francisco de Borja.)  
Power (D. Teobaldo.)  
Pavon (D. Rafael.)  
Ramirez de las Casas-Deza (D. L.)  
Ruiz y Garcia (D. Eduardo.)  
Vieyra de Abreu (D. Cárlos.)

**SUMARIO.**

Esos dias, por O.—A la muerte de la Sta. D.<sup>a</sup> Maria Rosa Martinez de la Cruz, poesia, por Fernando Bergillo y Dieguez.—Adoracion, soneto, por Amador Jover y Sanz.—Año nuevo, vida vieja, por M. Prieto y Prieto.—Variedades.—Un sueño con la ciudad de Jauja, poesia, por Juan Martinez Villergas.—El jugador, por José Chicote.—Un consejo, poesia, por Arturo Vazquez Nuñez.—Sé que me amas, poesia, por José Moreno Monroy.—Misceláneas.—Pasatiempos.

**ACLARACION.**

El domingo anterior no se publicó EL ALBUM, por que era día de los Santos de todos los redactores. ¿Me entiende V.?

**ESOS DIAS.**

Quiero contarte, lector benévolo, los sucesos que, en el tiempo trascurrido desde que nos vimos la última vez, han pasado en esta sosegada poblacion. El trabajo de contártelos está reducido á apuntar las palabras con que estos hechos se denominan, uniéndolas con las que la academia ó el uso tienen destinadas á este efecto. Como ves, la operacion es sencillísima; porque á lo más la dificultad podria estar en que yo no supiera la palabra con que tal ó cual hecho se distingue; pero para eso están los diccionarios y los amigos instruidos y los eruditos de profesion, que no me dejarian mucho tiempo en el duro trance de callar por falta de palabras.

¿Estará, pues, la dificultad en la falta

de sucesos? ¡No puede ser! ¡Ni soñarlo siquiera! ¡Seria disparatar!! Pues qué, ¿se pasa asi de un año á otro año, como de una piedra á otra de la calle cuando se pasea?

¿Y las Pascuas?

Ya lo creo.

La poblacion toda se agitaba, se conmovia, se llenaba de forasteros; los mercados se llenaban de productos hasta por fuera de las puertas. Los chicos reian ya previendo los goces infinitos que les esperaban en estos dias. Todo el mundo tenia alguna prenda de ropa que estrenar, cuando no un traje completo. La satisfaccion asomaba á todos los rostros, dándoles la expresion mas agradable. Todas las mujeres parecian mas guapas.

Llegó la Pascua, la ansiada Pascua, la alegrísima Pascua y se llenó la plaza del mercado de batatas, pavos, peros, reyes magos, pastores, cabritos, nacimientos, pasas, higos, zambombas, panderas, turrones, mazapanes, besugos y otras mil y mil cosas pascuales y no pascuales. Todo era voces y risa y algazara y compras y ventas y codazos y disputas y pisotones y confusion. Cada casa parecia un mundo y algunas dos.

Se agotaron las entradas en el teatro; se invitó por la Junta del Casino Industrial para un baile, que estuvo animadísimo y muy bien; se repitió en el Gran Teatro *El hijo de la noche*, que aparte de su intrínseca maldad, no salió tan ferozmente presentado como el primer dia.

No hay que decir si llovió ó no llovió el tercer día de Pascua, porque al que se mojó no se le habrá olvidado y á los que permanecemos en seco sería aguardarnos la fiesta.

Llegó el día de Inocentes y ya sabeis qué descansado día os dejamos gozar sin interrumpir con nuestra presencia vuestros elevados pensamientos.

Pero llega el fin de año: se redondean los proyectos de cambiar de vida: cada uno se acuesta despues de felicitar á algun Silvestre, y tras una noche sin sol y sin moscas aparece el año de *mil ochocientos setenta y cuatro*, con una cara tan parecida á la de su padre ó lo que *le toque* el *setenta y tres*, que casi parece el mismo.

¿Qué te parece á tí de esto, lector intransferible? . . . . .

Nada, ¿eh? Pues lo mismo digo, advirtiéndote que no te toques á la peluca.

O.

---

**A LA MUERTE DE LA SEÑORITA  
Doña Maria Rosa Martinez de la Cruz.**

---

SÁFICOS.

Délfico númen que inspiraste alegre  
Mis tiernos cantos de ventura llenos,  
Pulsa mi lira con amarga adelfa,  
Que es luto eterno.

Náyades de las fuentes cristalinas,  
Galantes ninfas del bergel ameno,  
Venid con migo y bajo el verde sáuce  
Juntos lloremos.

Venid, venid, cual vagorosas sombras  
De la noche callada en el silencio,  
Cuando duerman los céfiros suaves  
Y raudos vientos.

Con rosas y jazmines olorosos  
El suelo de su tumba cubriremos,  
En tanto suben al celeste espacio  
Nubes de incienso.

Roncos ayes atruenen las montañas,  
Resuene por do quier triste lamento,  
Que una diosa en amor y en hermosura  
Es la que ha muerto.

Era mas pura que aromosas brisas,  
Era más bella que la luz del cielo,  
Era mas dulce que el amante arrullo,  
Que el casto beso.

Perla oculta en el nácar de su concha,  
Violeta pudorosa entre romero,  
Era su alma de naciente aurora  
El fiel reflejo.

Quizás forjando en ilusion soñada,  
O en fantástica imágen, con anhelo,  
Dorados mundos, de virtud asilo,  
Voló hácia ellos.

¿Más cómo mitigar mi amargo llanto,  
Mi estraña soledad y desconsuelo,  
Si las gracias y hechizos que admiraba  
Desparecieron?

¡Calpe inhumana, vengadora Calpe!  
¿Por qué no oiste mi fervientes ruegos  
É impediste el fallo tremebundo  
Del hado adverso?

¡Vana esperanza, conmover la muerte!  
Primero desquiciarse el firmamento  
Que inspirar compasion en sus entrañas  
De nieve y hielo.

Primero se ablandaran los diamantes  
Pobláranse de flores los desiertos,  
Que la Parca cruel se condoliera  
De mi tormento.

¡Adios mis ilusiones mas queridas!  
Ya nunca encendereis mi pobre pecho,  
Do solo existen las cenizas frias  
De inmenso fuego.

FERNANDO BERGILLO Y DIEGUEZ.

---

**ADORACION.**

---

SONETO.

Quando contemplo en el rosado oriente  
De esplendor lleno en su triunfal carrera,  
Bañando en luz la trasparente esfera  
Brillar del rojo sol el disco ardiente;

Quando del orbe sideral mi mente  
Se abisma en la extension en placentera  
Noche estrellada, allí dó reverbera  
La gloria del Señor Omnipotente;

Quando del mundo el ordenado giro  
Y este concierto universal yo veo,  
Quando las flores de los campos miro,

Y quando á orillas de la mar paseo,  
Tu excelencia y poder, gran Dios, admiro  
Y postrado ante Tí te adoro y creo.

AMADOR JOVER Y SANS.

---

## AÑO NUEVO, VIDA VIEJA.

¡Año nuevo! palabras mágicas.

¡Primer día del año! Alegría universal, aquí como en San Petersburgo, en París como en Florencia, en Londres como en Berlin.

Año nuevo; día primero de año; la Circuncisión; día del Niño, San Manuel ó lo que queráis.

Día de tarjetas y fuentes de dulces, inauguración de almanaques, ramilletes de confitería, golosinas que alargan los dientes, besugos en peligro, carnes transformadas, gula en perspectiva, cólicos en conserva y borracheras por final.

Hombres que parece rien y mujeres que no quieren llorar; niños con tambores y moscas con levita y corbata, pegajosas por demas.

Cada casa una fonda; cada familia una casa de dementes.

Es decir, todo el mundo fuera de su centro.

Y sin embargo, Eugenio Pelletan dice que el mundo marcha.

El año empieza como siempre.

Como el hombre empieza á vivir.

Echándosela de calavera, de despreocupado, de rico y de valiente.

La economía se disfraza de corto, tan de corto, que enseña los bajos de la miseria.

Las casas de empeño hacen hoy su pacotilla; Baco alarga diplomas, y Venus avisa al Carnaval con guiños que parecen adulterios y muecas que dibujan ilusiones que emigran y dolores que aparecen.

Año nuevo, día del Niño, como si dijéramos día de propósitos

Propósitos de economía, de laboriosidad, de modestia, de patriotismo, de moralidad, que se inauguran con orgías y se apoyan en excesos,

La pereza quiere marcharse de nuestro lado y la retenemos; la intemperancia pretende dejarnos, y nosotros nos asimos á ella, sin que nuestro cariño á la ambición, la holganza, la mentira y el disimulo, nos permita separarnos de tan amables amigos.

El año le ayuda al hombre maravillosamente á ser tonto, papel dificultoso, que nuestra raza desempeña admirablemente en el gran escenario del mundo, y ¡guay! del comparsa que no ayude como debe al lucimiento del espectáculo; ¡guay! de él, porque así como antes le esperaba la hoguera, el encierro per-

pétuo ó la proscripción, hoy le aguardan, mejor, le acechan para cebarse en él, la caricatura, el epígrama, el ridículo ó la excomunion... de las supremas inteligencias, para castigar, como lo merece, la excentricidad del pobrete que dé en la rareza de tener voluntad propia, independenciam de carácter, creencias fijas, temple de alma enérgico y fé en el porvenir.

Contra el desdichado se levantan las prácticas establecidas, las tradiciones de los pueblos, usos y costumbres y toda esa falange de prácticas y practicantes que, *sabiendo vivir*, comprenden que la mascarada debe ser perpétua, para que la vida sea alegre y el hombre el mismo, desde Adán al último, para que una variación brusca no degrade la raza.

Viva pues, el día primero del primer mes del año.

Bullicio y aturdimiento hoy, que, á fé, que el día de Reyes se acerca para renovar la gresca: broma y ruido, que Carnaval vendrá, y tras Carnaval los ciento y un días, en cada uno de los que, con el pretesto tal, ó la excusa cual, la mesa convidada, la excursión alegre, el baile encanta, la gira campestre deleita, la reunión de amigos solaza; y es tan bonito el licor que chispea, el equívoco que punza, el anagrama que *hace pensar* y encanta tanto la conversación de Concha, y conforta de tal modo la mesa del barón de la Cafetera, y es tan higiénico el clima de Biarritz ó la *catedra* de Baden, que no comprendemos á qué ni para qué la escuela que hastía, el taller que molesta, el libro que desencanta.

Verdaderamente nosotros, los españoles, vivimos en la mejor parte del mejor de los mundos posibles, y con esto está dicho todo.

Vayan al diablo sermones indigestos, teorías atrevidas, pensamientos grandes, acciones heroicas.

Literatura, ciencias, pintura, escultura, grabado, filosofía, es decir, la poesía del alma, el alimento del cerebro, el sueño de la vida, trabajo en el presente, gloria en el porvenir, valor en la conciencia, energía en el sentimiento.... fuera, fuera, que eso no produce mas que sábios miopes ó filósofos calvos.

Caridad, entusiasmo, amor, atrás, atrás, que eso no se vé.

Natillas y rom, pavo con trufas y filetes de ternera, habanos á granel y palco en el teatro.

Gocemos y vivamos, que mañana moriremos.

La posteridad, la honradez, el deber, el

estudio, la modestia, la virtud.... música celestial.

Lo positivo es lo necesario, lo necesario lo útil, lo útil lo bello, lo bello, así entendido, lo mejor.

¿A que cansarnos en pensar?

¿Hoy somos año nuevo?

Pues año *nuevo*, vida *vieja*.

M. PRIETO Y PRIETO.

---

## VARIEDADES.

---

### UN SUEÑO CON LA CIUDAD DE JÁUJA,

DONDE SE COME SE BEBE Y NO SE TRABAJA.

Por D. Juan Martínez Villergas.

(Conclusion.)

Y no debe vacilar  
Pues cuando en Jauja se vé  
No le faltarán por cierto  
Paseos donde escoger.

El mas mezquino arbolado  
De fuera y dentro tal es  
Que ni el Prado, ni el Botánico  
Pueden compararse á él.

Sobran asientos de piedra  
Y no hay sillero seer  
Que obligue por no haber mus  
A estar un hombre de pié.

Si se topa es con las onzas,  
Que ruedan á punta-piés;  
Y nadie baja á cojerlas  
Por no saber para qué.

Aquí hay parvas de castañas,  
Allí piélagos de miel;  
Ya salchichones de Vich,  
Y ya magras de Avilés.

A un extremo hay una balsa  
De tintillo moscatel,  
Y de rom al otro extremo  
Si no son nueve son diez.

Hay de los cuatro portentos  
Llamada una fuente, y es  
Fama que con cuatro caños  
Corresponden á la vez:

Uno con Málaga, el otro  
Con Cariñena se cree,  
El otro con Valdepeñas  
Y el último con Jerez.

Caza y pesca no se diga  
Que sobra allí por dó quier,  
Y pez hay como un salmon  
Y hay caracol como un buey.

Cocos, á no poder mas,  
Truchas á mas no poder  
A bien que en ninguna parte  
Hay de esta fruta escasez;

Pero básteme decir  
Que tienen para comer  
De tódo, menos cangrejos  
Que allí nada anda al revés.

Ropa y calzado, ahí es nada  
Callar era mi deber,  
Que por falta de palabras  
No encarecerlo podré.

Pues del tomillo á la encina,  
De la retama al ciprés  
Y cuanto arbusto engalana  
Tan halagüeño vergel:

En vez de ramas, y de hojas  
Crian dos veces al mes,  
De mujeres y de hombres  
Cuanta ropa es menester.

Tierra divina, envidiable  
Donde modistas no ven,  
Ni sastres, y sobre todo  
Ningun figurin francés.

Y es muy raro en todas partes  
Ver en confuso tropel  
El estupendo contraste  
De tanto traje á la vez.

Qué cosa mas singular  
Es ver de un ramo pender  
Unos zapatos de niño  
Al lado de un ferroñé;

Unas botas de montar  
Bajo unas enaguas ver,  
Y encima de las enaguas  
Una gorra de cuartel.

Bragueros con andadores,  
Con pañales un corsé,  
Las talegas del derecho  
Y las chupas al revés.

Una boina facciosa  
Jurándose la cruel  
A un gorro republicano  
Que se las jura tambien.

Y por fin un ferreruelo  
Con faja de aragonés  
Y enfrente de los gabanes  
Las camisas de mujer.

Mas ya debo concluir  
Que es triste de los tesoros  
Hablar y no recibir;  
No obstante quiero decir  
Algo de los meteoros.

Que allí ningun elemento  
Se puede desperdiciar,  
Pues Dios en su pensamiento

Hizo para el paladar  
Tierra, nubes, agua y viento.

Y así derraman los cielos  
Cuando apedrea, tortillas;  
Si graniza, caramelos;  
Caen con la niebla, natillas;  
Y cuando nieva, huñuelos,

Y para en nada tener  
Cosa que allí se deseche,  
Cuando acaba de llover  
Se ven á un tiempo correr  
Cien manzanares de leche.

¿Ayunar? conversacion,  
Que aunque la virtud no es poca  
No es culpa de la intencion,  
Si se zampan en la boca  
Las ventiscas de turrón.

Tanto placer me causaba  
La fortuna en que me via,  
Que en despertar no pensaba,  
Y aun soñaba que dormia  
Cuando durmiendo soñaba.

Soñaba tendido estar  
Y sin ganas de comer;  
Y veia el diluviar,  
Yemas sin parar caer  
Y yo engullir sin parar.

Sin embargo, el corazon  
Lleno de miedo advertí,  
Cuando en grande elevacion  
Ví que bajaba hacia mi  
Un queso de Villalon.

¡Aum! iba á hacer con bravura,  
Aunque con cierto temor;  
Mas ¡oh fuerte desventura!  
Sentí en la boca un dolor  
Que todavia me dura.

Al despertar vi el bigote  
Y la perilla empolvada.  
Busqué el queso, pero nada;  
Lo que cayó fue un cascote  
Que me rompió una quijada.

Y bien al revés de ver  
Ostras, pavos y pichones,  
Vi la mirada al tender  
Con fieros grupos correr  
Cucarachas y ratones.

Y la maldecida tropa  
Se atrevió en tales modos  
Que volando, viento en popa,  
Me llevaban entre todos  
Fuera de casa la ropa.

Hube de correr sin gana,  
Mas fue tal el desacato  
De la cuadrilla tirana,  
Que á la fuente Castellana

Tuve que ir por un zapato.

Ya del destino traidor  
Me olvide con Barrabás;  
Del cascote malhechor,  
Los ratones y el dolor;  
Pero de Jauja jamás.

## EL JUGADOR.

El hombre que por desgracia duerme en los brazos del vicio, es un ser digno de compasion siempre, á la par que temible.

Con la mayor dulzura, se filtra en el corazon del hombre una de esas pasiones que le absorven por completo las facultades de pensar, discernir y reflexionar sobre su vida de relacion.

Insensiblemente pone el hombre el pié en la escalera que le conduce á un fin desastroso y repugnante.

Nunca será posible posesionarse del último tramo de ésta escalera con solo un salto. Así es que el borracho comienza por beber poco, y acaba por no saber lo que bebe. El ladrón comienza por robar una cosa insignificante y concluye por creer que tiene derecho á cuanto posea otro. Y el jugador empieza por la distraccion, con cualquiera de los atributos del juego, y acaba por hacer del juego su única ocupacion, su indispensable necesidad, su preciso deber y por último su alimento.

Terribles efectos acarrearán los vicios en general; pero yo creo que el padre de los vicios es el juego y por ésta razon me parece que sus efectos son los mas horribles.

Las leyes prohiben el juego; pero el juego á pesar de tal prohibicion, alza su escuálido rostro y con sus amortiguados ojos, lanza una mirada á sus prosélitos, mirada mágica y arrobadora, que arrastra, seduce, convence, y precipita.

El juego está anatematizado por la sociedad; pero él es la gangrena, que en el silencio corroe sus entrañas.

Es un fermento que pone en putrefaccion cuanto toca. Es por fin, el juego, el tutor cariñoso que cobija á todos los vicios, para robustecer su influencia con alhagos y seducciones, que, sabido es ya, el principio del vicio es sabroso.

¡El juego tiende sus alas!... y es como el aire, que baña la suntuosa casa del opulento bolsista y la lóbrega choza del mendigo. Domina toda la escala social... Es la epidemia

que no respeta clases ni condiciones... Es el torrente que entre sus malezas, arrolla lo mismo á la pintada rosa que á la rastrera yedra.

El amor y el juego son las dos pasiones que mas influyen en los actos de la vida y que mas ciegan al hombre.

El enamorado es capaz de todo, el jugador es capaz de discurrir á ver si existe otra cosa sobre ese todo, para ser capaz de ella.

El jugador que ya vive asociado con su vicio, es un ser que camina del estoicismo á la mas furiosa demencia. Siempre impasible á las irregularidades de su vida, vé un ilusorio porvenir, un paraíso, una completa felicidad en un dia, que es el dia de sus sueños, un dia en que ganaria mucho.

El jugador empieza por mentir, piedra fundamental de la estafa. La mentira del jugador significa la carencia total de vergüenza, la pérdida del honor, el principio del crimen.

En este caso faltará á todos sus deberes sociales, y á los mas sagrados compromisos.

Sofocará todas las afecciones mas puras y desconocerá los bellos sentimientos que algun dia le adornaron.

Su insaciable ambicion le declara acreedor á el dinero de todos los que le rodean en el juego, y la venda que clava en sus ojos esa misma ambicion, impide que analice el origen del dinero que quiere ganar y los funestos resultados que acarreará á otras familias con su criminal ganancia.

El jugador hoy juega lo superfluo, mañana lo necesario, luego mas tarde lo que pidió prestado, y por último, suele jugar lo que adquirió por medios ilegales....¡¡lo que roba!!

Pierde, y no siente lo que perdió, siente un vivo y sofocante deseo de tener con qué jugar.

Este hidrópico anhelo, le suele conducir á un confuso laberinto que recorre siempre á ciegas, y que si acierta con la salida, suele ver en ella una jaula de dementes, un patíbulo, una cadena de presidio ó una pistola que le hace suicida.

Enfermedad es el juego que una vez contraída, tarde ó nunca sana el paciente. Pocos y raros son los casos de curacion, y si no en todos aguarda una muerte tan desastrosa como arriba he citado, en la mayor parte de casos sucede así.

Tambien suele obrar esta pasion como la continuidad de gotas de agua que perforan la piedra.

Si no acarrea siempre un fin tan trágico, va poco á poco minando el corazon humano, hasta corroerle, y en una prolongada existencia, proporcionar una serie interminable de agudos padecimientos que conducen á una muerte incrustada en tenebrosos remordimientos.

Pasemos por un momento á una sala en donde reina el silencio mas parecido al de la muerte.

En el centro de ésta sala hay una mesa cubierta con un tapete verde y á su alrededor se apiñan varios hombres suspensos como estatuas, por la suerte, que en aquel instante comprime la respiracion, mata el entendimiento, y sepulta el alma en un extásis doloroso.

La vista se clava en una baraja que hábilmente maneja uno de ellos. Con despacio, y cual si gozara de la profunda contemplacion de los que le rodean, va descubriendo las cartas.

Unos se interesan por una y otros por otra.

A todos agita la tardanza en aparecer la que les interesa, y como no ha de ser para dejar contentos á todos, ni ven ni oyen ni sienten, hasta que la aparicion de una carta, arranca un sordo murmullo de satisfaccion por unos de dolor por otros.

Examinemos aquellas fisonomías descompuestas, que ya por la alegría ó por el sentimiento, ofrecen aspectos distintos, pero repugnantes siempre.

La huella del dolor instantáneamente se ve borrada por el placer; pero no de modo que las partes espresivas del rostro retraten una risa tranquila apacible, un gesto que revele satisfaccion, no, siempre sobre la tinta abigarrada aparece menos blanco el campo de nieve si con la tinta se confunde ó mezcla.

Registremos el tapete de la mesa, y veremos quizá la hendidura que hizo la desesperacion, con las uñas de uno de los que minutos antes creia ser feliz.

¡Cuántas promesas se habrán quebrantado sobre la bayeta que cubre esa mesa!

¡Cuántos crímenes se habrán proyectado en el mismo tapete verde!

¡Y cuántas familias le recordarán como la primera página de la historia de sus desgracias!

Pues bien, á éste monton de hombres que sobre esa mesa dejan sus afecciones, sus deberes, y á veces su decoro, no los saca del letargo en que yacen, ni la voz de la razon, ni

el grito de la conciencia, ni el quejido de la desgraciada esposa, ni el suspiro penetrante del hijo abandonado, ni la maldición social: solamente hay una voz que los hace volver en sí, que los espanta, que los arredra. Solo hay un grito que los hace temblar. Este grito es el que dá uno de los criados que custodian la casa, cuando dice «¡la justicia!»

Aquí, por un instante, recobra el jugador algo de su sensibilidad perdida y discurre el medio de librarse del castigo, no para que suceda la enmienda, si para que no le roben en una cárcel las horas que gozaria entre sus compañeros de vicio.

Este es el jugador.

JOSÉ CHICOTE.

### A MI AMIGO JOSÉ MORENO DE MONROY.

UN CONSEJO.

I.

Furioso estalla el huracan violento  
De destruccion sediento  
Que seculares árboles derriba  
Cual si fueran no mas frágiles cañas;  
Allá de las montañas  
En el cóncavo seno  
Ronco retumba el horroroso trueno,  
Y el rayo destructor brilla en la altura  
Rasgando por instantes  
Las densas sombras de la noche oscura:  
En tanto que con pasos vacilantes  
Marchando á la aventura  
Prosigue un peregrino  
En busca de un albergue su camino.  
Por el hambre estenuado  
De tan penoso viage fatigado,  
Por el frio transido  
Allí en medio del bosque abandonado,  
Del fondo de su pecho  
Exhalando un gemido  
En su horrible tormento  
Vé la muerte llegar con paso lento.

.....  
.....

Mas no perecerá que allá á lo lejos  
A distinguir alcanza  
De una luz los reflejos:  
Ligero hacia ella avanza  
Y terminando su angustioso duelo  
Tras de tanta amargura

A sus penas halló dulce consuelo  
Y renace de nuevo su esperanza.

.....  
.....

Di ¿no fuera locura  
Que el benéfico asilo abandonara  
Y volviese de nuevo á la espesura  
Donde solo le espera  
A su temeridad, la muerte fiera?

II.

En los rudos embates de la vida  
Despues de navegar con rumbo incierto  
Durante algunos años  
Has podido encontrar seguro puerto  
Donde libre de engaños  
De nuevo miras la ilusion perdida.  
Maria, hermosa flor, pura y temprana  
A la que prestan vida  
De la noche el benéfico rocío  
Y los rayos del sol por la mañana;  
Angel de paz, estrella de ventura  
A quien dieron las gracias su hermosura,  
Felices horas de tranquila calma  
Con su eterno cariño te asegura,

No olvides nunca que ella dió á tu pecho  
Lo que en vano buscaba,  
Que como el peregrino  
Que la muerte esperaba  
Ella alfombró de flores tu camino.  
Jamás, jamás la olvides  
Y puesto que el amor te abre sus brazos  
Nunca desates tan estrechos lazos.

ARTURO VAZQUEZ NUÑEZ.

Madrid, 24 diciembre del 73.

### ¡SÉ QUE ME AMAS!

Sé que al brillar en medio del oriente  
Del alba los reflejos  
Las flores y las brisas despertando  
Se besan con anhelo.

Sé que por la pradera al deslizarse  
El arroyo entre espumas,  
Las olas que en la arena al fin espiran  
Besándose se juntan.

Sé que en el bosque cantan sus amores  
El dulce pajarillo,  
Y que en la limpia y cristalina fuente,  
Vá á bañarse tranquilo.

Sé que si el sol sepúltase, la nube  
 Con sus reflejos pinta  
 Y la campana deja allá en el viento,  
 Una suave armonía.

Sé que cuando la noche sobre el mundo  
 Su manto va estendiendo,  
 Se besan cariñosos cuantos seres  
 Hay en el Universo.

Sé que en el lago baja la alta luna  
 Y riela sobre el agua:  
 Sé que en la noche todo amor respira;  
 ¡¡Y sé que tú me amas!!

JOSÉ MORENO DE MONROY.

---

### MISCELÁNEAS.

---

Tenemos entendido que trata de crear y establecer en esta capital, nuestro distinguido amigo el joven y activo colaborador de nuestro semanario, Sr. D. José Moreno de Monroy, un Ateneo Artístico y Literario, con el objeto de desarrollar el amor á las artes y á la literatura sirviendo, al par que de poderoso estímulo, de grata distracción y recreo á sus asociados.

Aplaudimos el proyecto que con sumo gusto veremos realizado.

\*  
\* \*

Con gusto hemos oído rumores varios y muy estendidos de que el Círculo de la Amistad promete á las bellas un baile el día de Reyes. Quiera Dios que el Círculo y las circulares se manifiesten lo suficientemente realistas para que la fiesta no tenga el aire de la pasada, que era bastante mal aire.

\*  
\* \*

Se dice que los relojes de la población se han arreglado al meridiano de Córdoba, y nos han preguntado algunos, no sabemos con qué objeto, que quién ha determinado ese meridiano.

\*  
\* \*

Nunca con mejor razón han podido aplicarse aquellos célebres versos de Jorge Manrique:

¡Ay! á nuestro parecer  
 Cualquiera tiempo pasado  
 Fué mejor!  
 ¿Qué se hizo la Navidad?

Las gallinas y el jamon  
 ¿Qué se hicieron?  
 ¿Qué fué de tanto champagne?  
 ¿Qué fué de tanto turrón  
 Como trajeron?  
 Aquellas con grande amaño  
 Cestas llenas de dulzuras  
 Callejeras,  
 ¿Qué han sido el pasado año  
 Si no miserables verduras  
 De las eras?

\*  
\* \*

Tú tienes mi corazón!  
 Si lo quieres matar, puedes!  
 Pero como tú estas dentro  
 también, si lo matas mueres.

---

### PASATIEMPOS.

---

#### CHARADAS.

De mis dos sílabas, niña,  
 si juegas con la primera  
 de modo que las vocales  
 vayan alternando en ella,  
 con *a* me verás en Roma,  
 con *e* abundo por do quiera,  
 con *i* me busca el que fuma,  
 con *o* la nave me lleva  
 y con *u* mátame pronto  
 ó doy contigo en la tierra.

Dos sílabas me componen:  
 si con *a* mi prima tratas  
 me hallarás cerca de un horno;  
 si con *e* en tu misma casa;  
 con *i* en iglesias y ermitas;  
 con *o* en un río de Francia,  
 y con *u* bebiendo el néctar  
 de Hipocrene y de Castalia.

X.

LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR.

PEREJIL.—NENE.

---

CÓRDOBA.—1873.  
 Imprenta de LA ACTIVIDAD,  
 Azonáicas, 4.